

100/213855

I / 305, 1

Pragmáticas

[1600-06-02]

PREMATICAS QUE HAN SALIDO

ESTE AÑO DE MIL Y SEYS-
cientos, publicadas en tres dias del mes de Junio
del dicho año: demas de las quales se mandan guardar
otras que estauan hechas antes: y se da la orden
que se ha de tener para la execucion y
obseruancia dellas.



EN MADRID,
En casa de Pedro Madrigal,
Año M. D C.


*Vendense en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro señor.*

de la libr.ª de don fern.º de Henao Mongoyaz

Ayuntamiento de Madrid

T A B L A D E L O Q V E

contienen estas Prematicas.

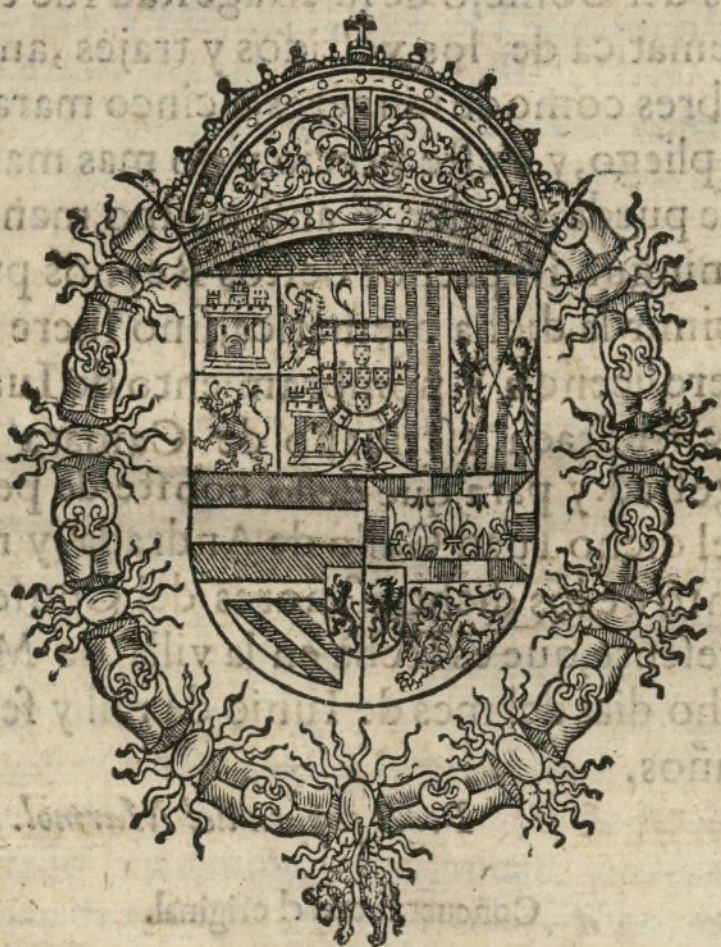
- 1  R E M A T I C A Y nueva orden de los vestidos y trajes, assi de hombres, como de mugeres.
- 2 Prematica, en que se prohiben colgaduras de casaca, de brocados, y telas de oro, y plata, y bordado, y hechura de joyas de oro, y pieças de plata: y se da la forma en ella contenida, y se permite traer cuellos de ochaua cō almidō.
- 3 Prematica, en que se da la orden que se ha de tener en los tratamientos, y cortesías, assi de palabra, como por escrito: demas de lo que por otra estaua proueydo.
- 4 Prematica, en que se permite traer coches y carroças con dos cauallos y con quatro: y se prohibe traerlos con seys.
- 5 Prematica, para que el que comprar seda en capullo, maço, o en madexa, no lo pueda tornar a reuender, sino fuere teñida, o texida, ni se eche en ella miel, xabon, ni otras cosas, ni mezcle con la fina la ocal, o redonda.

EN MADRID.
En casa de Pedro Madrugal.
Año M. D. C.

Guardase en casa de Francisco de Robles librero del Rey.
nuestro señor.

PREMATI-
CA Y NUEVA
ORDEN DE LOS VES-

tidos y trages, assi de hombres co-
mo de mugeres.



EN MADRID,
En casa de Pedro Madrigal,
Año M. D C.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del
Reynuestro señor.*

A

Licencia y Tassa.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad fue tassada la prematica de los vestidos y trajes, así de hombres como de mugeres, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio y no mas mandaron que se pueda vender. Y así mismo mandaron que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha prematica, sino fuere el que tuuiere licencia y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad: y para que dello conste de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a ocho dias del mes de Iunio de mil y seyscientos años.

Pedro çapata del Marmol.

Concuerda con el original.



ON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leó, de Aragó, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Na uarra, de Granada, de Tole do, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cer deña, de Cordoua, de Corce ga, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezi ra, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierrafirme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, y de Tirol, y Barcelona, Señor de Viz caya y de Molina, &c. A los Infantes, Prelados, Du ques, Marqueßes, Condes, ricos hombres, Prio res de las Ordenes, Comendadores, y Subcomen dadores, Alcaydes de los castillos y casas fuertes y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Al guaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Afsistente, Gouernado res, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los Concejos, Vniuersida des, Veintiquatros, y Regidores, Caualleros, Iura dos, Escuderos, oficiales, y hombres buenos, y otros qualesquier subditos y naturales nuestros de qual quier estado preheminencia, dignidad que sean, o ser puedan de todas las ciudades, villas, y lugares, y prouincias destos nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los q seran de aqui ade lante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta, y lo en ella contenido tocara, y puede

A 2 tocar

tocaren en qualquier manera. Salud y gracia. Bien sabey-
s, que por vna nuestra ley, y prematica san-
cion, hecha y promulgada el año de mil y quinien-
tos y sesenta y tres, se puso la forma de los vesti-
dos y trajes que se pudieffen traer en estos nues-
tros Reynos, la qual fue declarada por otra nues-
tra ley, fecha el año de ochenta y quatro, y por
otra nueva declaracion fecha por el capitulo cin-
quêta y dos, de las cortes del año de mil y quinien-
tos y ochenta y seys, promulgadas el de mil y
quinientos y nouenta, con ciertos aditamentos
declarados por nuestra ley, y prematica pro-
mulgada el año de nouenta y tres: y sin em-
bargo de que por ella mandamos que se guar-
dassen las dichas leyes y prematicas y capitulos
de Cortes con las declaraciones en ellas hechas,
so las penas en las dichas leyes y prematicas con-
tenidas, sin que en manera alguna se pudieffe
dispensar, ni arbitrar en ellas por algunas de las
nuestras justicias. Somos informados, que no se
ha hecho ni cumplido, y acatando el beneficio ge-
neral que a estos nuestros Reynos resultaria de la
reformation del exceso que ha auido y ay en los
dichos trajes y vestidos, y a lo mucho que im-
porta la moderacion y reformation dellos, auien-
do de nuevo conferido y platicado con perso-
nas expertas, inteligentes, y celosas de nuestro
seruicio, y del bien publico sobre lo dispuesto
y ordenado por las dichas leyes y prematicas:
ha parecido que para la buena obseruancia y exe-
cucion dellas conuenia declarar, alterar añadir,
y moderar algunas cosas importantes. Y auiendo
mandado ver con la consideracion necessaria
las

las dichas leyes, y recoger todo lo dispuesto y ordenado por ellas para reducirlo a la disposicion de vna sola, para que mejor se pueda guardar y executar. Y visto todo en el nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado, que deuamos de mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerça y vigor de ley, como si fuesse fecha y promulgada en Corte. Por la qual mandamos, que sin embargo de lo por las dichas leyes y prematicas proueydo y ordenado en lo que fueren contrarias a lo que en esta yrà declarado, desde que fuere publicada en esta nuestra Corte y fueradella en todos los demas destos Reynos passados treinta dias despues de la publicacion della, en los trajes y vestidos de qualquier calidad que se ayan de hazer y traer en ellos por qualquier personas de qualquier estado, calidad, y preeminencia que sean, se tenga y guarde la forma siguiente.

QUE DEFENDEMOS y mandamos, que agora ni de aqui adelante, ninguna persona de nuestros Reynos y Señorios, ni fuera dellos, de qualquier condicion, y calidad, y preeminencia, o dignidad que sean, excepto nuestras personas Reales, y nuestros hijos, sean osados de traer, ni vestir brocado, ni tela de oro, ni plata tirado, ni de hilo de oro, ni plata, ni seda alguna que lleue oro ni plata, ni cordon, ni pespunte, ni passamano, ni otra cosa alguna dello, ni bordado, ni recamado, de seda, ni cosa hecha en bastidor: con que declaramos, que esta prohibicion, ni otra alguna de las contenidas en esta nuestra ley, se entienda en lo que se hiziere para el seruicio del culto diuino, por-

A 3 ^{que}

que para el se podra hazer libremente todo lo que conuenga sin limitacion alguna.

Otro si permitimos, que por honor de la cavalleria, se puedálleuar sobre las armas en la guerra, o en otros actos concernientes a ella las ropas de brocado y telas de oro, y qualesquier otras cosas que quisieren. Y ansi mismo, que para las guarniciones, y fillas, caparaçones, mochilas, y jaezes de los caualllos de la brida bastarda y gineta, se pueda echar hilo de oro, o plata tirado, o hilado, y bordarse el jaez dello, no trayendo cosa alguna destas en trotones, hacas, ni quartagos. Pero prohibimos y defendemos, que no se pueda hazer jaez alguno de oro, ni martillo, ni con piedras, ni perlas, ni las mochilas y caparaçones puedan ser bordados de aljofar, ni llevarlo en parte alguna dellas, excepto en las cuerdas.

Iten mandamos, que ninguna persona de qualquier estado, y calidad que sea, en las ropas y vestidos que trajere, pueda traer genero alguno de entorchado, ni torcido, ni gandujado, ni franjas, ni cordoncillos, ni cadenillas, ni gorbiones, ni lomillos, ni passadillos, ni garrujados, ni abollados, ni requibes, ni guarnición alguna de aualorio, ni de azero, ni ropa, ni otra cosa alguna, si celada, ni raspada: pero permitimos, que desde la promulgacion desta nuestra ley en adelante se puedá hazer y traer los vestidos de hombres y mugeres con las guarniciones siguientes.

Que la guarnicion de vna capa, o bohemio, o otra qualquier ropa pueda ser de qualquier genero de seda, con vna faja, o las demas que quisieren echar, y cada vna pueda llevar vn pespunte a cada lado que las tenga, y los sayos y ropillas

pillas puedan ser de qualquier genero de seda con la misma guarnicion que se permite en las capas y bohemios.

Item, que se pueda echar vn ribete de qualquier seda entre faja y faja, como no sea sobre la misma seda, y por la parte de adentro se puedan echar fajas de raso, o de tafetan, o de otra seda que no sea de terciopelo, del mismo ancho que tuuierẽ todas las de la parte de afuera, y ansi mismo se puedan prensar, picar, o raspar.

Otro si permitimos, que se puedan traer libremente capas, y bohemios de terciopelo, y de qualquiera otra seda, y aforrarlos en ella.

Item permitimos, que las capillas y delanteras de las ropas de paño, o raso, o otra cosa de los hombres de letras, que las puedan traer, se puedan aforrar en terciopelo, o otra qualquier seda: y en los balandranes, y capas de agua, se puedan aforrar della las capillas, y echarse passamanos y alamares de seda en ellas, y en los fieltros y albórnices.

Item, que las calças se puedan traer de qualquier genero de seda, y llevar al canto de cada cuchillada vn ribete de terciopelo, o de otra seda, con su pespunte al cabo, y pestaña al largo de cada cuchillada, y no en otra parte alguna: y siendo la cuchillada ancha, pueda llevar vn ribete de cada lado, con pestaña y pespunte, y las cuchilladas puedan yr aforradas en tafetan: y las dichas calças se puedan hazer de qualquier genero de passamanos, y sedas labrados, o passamanos que no lleuen entorchados, ni gorbiones, ni passadillos, ni foguillas de raso, ni tafetan.

Iten permitimos, que los calçones, o greguescos, se puedan ansi mismo hazer y traer de qualquier seda, con que no lleuen guarniciõ alguna, sino solo vn passamano, o dos a los largos de los lados, y a las bocas, o entradas, como no sea de oro, ni de plata.

Iten las ropas de leuantar de hombres y mugeres, se puedan hazer y traer de qualquier calidad de seda guarnecidas en la forma dicha, y poner en ellas passamanos y alamares, como no sean de oro ni de plata. Y declaramos que en todo lo que hemos prohibido qualquier genero de oro y plata, se entienda asì fino, como falso.

Iten, que los jubones de raso, ansi de hombre, como de muger, y las cueras y ropillas de hombres, se puedan pespuntar de qualquier pespunte de seda, como no haga labor, y prensarse, y picarse, y raspar se los rasos y tafetanes de calças, y otras qualesquier ropas, ansi de hombre como de muger.

Iten, que ansi mismo las ropas y vestidos de muger, se puedan hazer y traer de las mismas guarniciones de fuso permitidas en los de los hombres, ansi en valquiñas como en manteos, y sayas, y en las demas ropas de qualquier calidad que sean, y se puedan guarnecer con passamanos, como no sean de oro ni de plata.

Iten, que las mugeres puedã traer jubones de tella, de oro, y plata, y guarnecellos cõ vna trencilla de lo mismo sobre las costuras, y que todo el campo de los dichos jubones pueda yr quajado de molinillos de oro y plata, como no hagan labor, y los habanillos de los jubones de seda que traxeren puedan ansi mismo quajarse de los dichos molinillos y trencillas de oro, o plata, o seda.

Iten

Iten permitimos, que en los sombreros de hombres y mugeres, se pueda traer vna trença, o passa-
mano y cayrel de oro, o plata, o seda: y en quanto
a los talabartes, pretinas, y escarcelas, se puedan
traer libremente como quisiere, y con trenci-
llas, y cayreles de oro y plata, con que no sean bor-
dados.

R Iten mandamos, que se guarden y cumplan las
leyes y prematicas destos nuestros Reynos, por las
quales esta prohibido a las mugeres malas de sus
personas, que publicamente ganen por ello, traer
vestido alguno de seda, ni oro, ni perlas, ni piedras
fuera de sus casas, segun que en ellas se declara, so-
las penas en las dichas leyes y prematicas conte-
nidas.

R Iten permitimos, que las libreas que se dieren a
los pajes, puedã ser de qualquier genero de seda en
los sayos, ropillas, y jubones, calças, y gorras, guarne-
cido en la forma de suso declarada, y no de otra
manera. Con q̃ mandamos, que no se les puedan
dar ni ellos traer bohemos, ni capas de seda algu-
na sino de paño, o de raxa, o de otra cosa que no
sea de seda, ni puedan ser aforradas en ella, sino
solamente se pueda echar alguna faxa, o faxas por
dedentro del tamaño que las de a fuera. Y que a los
lacayos no se pueda dar librea ni vestido alguno
de ninguna calidad de seda, ni traer muslos della, ni
çapatos, ni baynas de espada de terciopelo: aunque
permitimos que se les puedã dar gorras del, y traer
sombrosos de tafetan. Pero declaramos, que lo cõ-
tenido en este capitulo no se aya de entender ni
entienda en las libreas de pajes y lacayos, ni otros
criados que estuuiere dadas al tiempo de la pro-
mulga-

mulgacion desta nuestra ley, porque registrando-
las ante qualesquier justicias, ansi realengas, como
de señorio, y abadengo, a donde quiera que las hu-
uiere, y no de otra manera las podran traer libre-
mente hasta que las rompan, sin limitacion alguna
de termino.

Iten permitimos, que todos los estrangeros
destos nuestros Reynos, que vinieren a ellos des-
pues de la promulgacion desta nuestra ley, y traxe-
ren vestidos hechos contra el tenor della, se puedā
seruir dellos por termino de seis meses, que se quen-
ten desde el dia en que huuieren llegado a qual-
quier lugar a donde huuieren de parar, y que pas-
sados, no los puedan traer, sola pena que sera de-
clarada.

Iten mandamos, que qualquier persona, o per-
sonas, hombres, o mugeres, de qualquier estado,
calidad, o preeminencia que sean, que traxeren
los dichos trajes y vestidos contra lo contenido
en esta nuestra ley, los ayan perdido y pierdan con
otro tanto de su valor: el qual aplicamos para
obras pias de los lugares a donde se condenaren,
a disposicion de la justicia dellos. Y que los sastres,
y jubeteros, calceteros, cordoneros, y sombrere-
ros, y sus obreros, y otros qualesquier oficiales, o
otras personas de qualquier calidad que sean, que
cortaren, o hizieren publica, o secretamente qual-
quier ropa contra lo contenido y declarado en
ella, despues de su publicaciō en esta corte, y en otra
qualquier parte destos nuestros Reynos, passados
los dichos treinta dias, por la primera vez que lo
hizieren, siendo en esta nuestra Corte, incurran
en pena de quatro años de destierro della, con las
cinco

cinco leguas, y de veinte mil maravedis, y hazien-
dolos fuera della sean desterrados por el mismo
tiempo de qualquiera ciudad, villa, o lugar, y de su
tierra y juridicion, y condenados en la dicha pena
pecuniaria. Y por la segunda, sea toda la dicha pena
doblada. Y por la tercera, sean sacados a la vergüe-
ça publicamente, y desterrados destos nuestros
Reynos por diez años. Todas las quales dichas pe-
nas pecuniarias, excepto el otro tanto del va-
lor de las ropas y vestidos que tenemos aplica-
do para obras pias, aplicamos para nuestra ca-
mara, juez que lo sentenciare, y denunciador por
yguales partes. Y mandamos, que las dichas ropas
y vestidos que contra lo que por esta nuestra ley
esta dispuesto y ordenado, se traxeren, o hizie-
ren, y fueren condenadas, no se pueda dexar en
manera alguna a la parte a quiẽ se huuiere tomado,
ni vsarse dellas en fraude de lo de suso proueydo,
y q̃ su estimacion se haga por oficiales de la misma
ropa, con juramento en presencia del juez q̃ lo hu-
uiere condenado, sin que lo pueda cometer a otra
persona alguna, ni hazer moderacion, ni remissiõ
de lo q̃ justamente valiere, sino q̃ entera y cumpli-
damente se execute, aplicando la condenacion en
la forma dicha, so pena que el juez que ansi no lo
hiziere y cumplier e pague el quatro tanto de lo
que mas valiere la ropa de lo en que se huuiere tas-
fado: las dos tercias partes para nuestra camara, y la
otra para el denunciador.

Otro si mandamos, q̃ lo cõtenido en esta ñra pre-
matica se guarde y cūpla, y execute a la letra, sin dar
otro sentido ni entendimiẽto, y q̃ lo q̃ no està pro-
ueido ni expressado en ella no se pueda executar ni
lleuar

lleuar por ello pena alguna, aunq̃ se diga q̃ lo estaua en las otras prematicas antiguas, proueydas y promulgadas sobre la forma de los trajes y vestidos, por que nuestra voluntad es, que lo q̃ en esta mādamos y ordenamos, se guarde, cumpla, y execute sin embargo de otras qualesquier leyes y prematicas: por las quales estè mas, o menos ordenado y proueydo acerca dellos: y mādamos a todas las justicias destos n̄ros Reynos q̃ ansi lo guarden, cūplan y executen, so pena de priuaciō de sus oficios, en la qual incurra el q̃ en ello fuere remisso, negligente, o lo disimulare en qualquier manera. Y a los del n̄ro Consejo y Chancillerias que tengan particular cuydado de castigar a los dichos juezes en las residēcias q̃ vierē y determinaren, auiendo sido remissos en la execucion desta nuestra ley, y poniendoles ansi mismo las demas penas que conforme ala calidad de la culpa les pareciere conuinentes.

Y por euitar el daño que recibirian las personas que tienen hechas ropas y vestidos contra el tenor desta nuestra ley, si no se les diese algun tiempo, en que las pudieffen traer y gastar, mandamos, que los que estuieren hechos contra el tenor della al tiempo que fuere publicada, las puedan traer los hombres, ansi naturales, como estrangeros de nuestros Reynos por termino de quatro años, y las mugeres por seis años, los quales corrā y se cuenten desde el dia de la promulgacion desta ley, con que las ayan de manifestar y registrar ante las justicias de las ciudades villas y lugares a donde las tuieren, como dicho es, el qual registro se aya de hazer dentro de seys meses, y passado el dicho termino, no les sea admitido, ni los

ni los puedan traer, so la dicha pena de alli adelante. Y mandamos a todas nuestras justicias y escriuanos, que no lleuen derechos algunos por los registros que de las dichas ropas y vestidos se hizierē, so pena de boluerlos con el quatro tanto para nuestra camara. Todo lo qual mandamos se guarde, cūpla, y execute, segū de sūlo se contiene y declara, y cōtra el tenor y forma dello no vays, ni passeys, ni consintays yr ni passar agora ni en tiempo alguno, ni por alguna manera. Y porque lo sūlo dicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia: mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamēte en esta nuestra Corte, y los vnos ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquēta mil marauedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo, a dos dias del mes de Iunio, de mil y seyscientos años.

YO EL REY.

El Conde de *El Licenciado D. Don Alonso*
Miranda. *Tejada. Agreda.*

El Licenciado dō *El Licenciado Iuan*
Iuan de Acuña. Doualle de Villena.

El Licenciado Frācisco
de Albornoz.

Yo don Luys de Molina y Salazar Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Iorge de Olaal de Vergara.

Chanciller, Iorge de Olaal de Vergara.

encuadra con el original

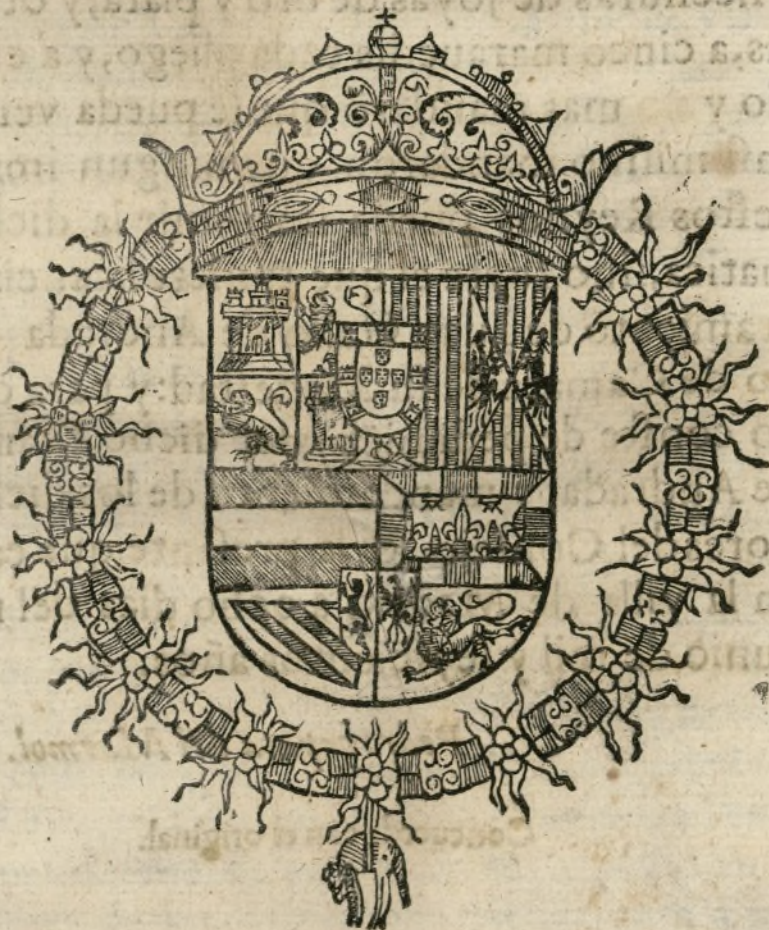
PRECON.

EN la villa de Madrid, a tres dias del mes de Iunio, de mil y seiscientos años, del áte del palacio y casa real de su Magestad, y en la puerta de Guadalajara de la dicha villa, dō de es el trato y comercio de los mercaderes y oficiales, estando presentes los Licēciados Andres de Ayala, dō Frācisco Mena Barriónuevo, Benaunte de Benauides, Alcaldes de la casa y corte del Rey nuestro señor, por pregoneros publicos, con trompetas y atabales, se pregonò y publicò a altas, e inteligibles bozes la ley y prematica desta otra parte contenida: a lo qual fueron presentes Iuan Lucas del Castillo, Diego Lopez, Iulian Rezio, alguaziles de la casa y corte del Rey nuestro señor, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

*Iuan Gallo de
Andrada.*

PREMATICA

En que se prohíben colgaduras y adereços de cascas de brocados, y telas de oro y plata y bordado, y hechura de joyas de oro y piezas de plata, y se da la forma en ella contenida, y se permite traer cuellos de ochaua con almidon.



EN MADRID,
En casa de Pedro Madrigal,
Año M. D C.

*Vendese en cada de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro señor.*

B

Ayuntamiento de Madrid

Licencia y Tassa.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad fue tassada la prematica, en que se prohiben colgaduras, y hechuras de joyas de oro y plata, y otras cosas, a cinco marauedis cada pliego, y a este precio y no mas mandaró que se pueda vender. Y así mismo mandaron que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha prematica, sino fuere el que tuuiere licencia y nōbramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad: y para que dello conste de pedimiēto del dicho Iuan Gallo de Andrada, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a ocho dias del mes de Iunio de mil y seyscientos años.

Pedro çapata del Marmol.

Concuerda con el original.



ON Felipe por la gracia de Dios,
Rey de Castilla, de Leon de Ara-
gon, de las dos Sicilias, de Ierusa-
lem, de Portugal, de Nauarra, de
Granada de Toledo, de Valencia,
de Galizia, de Mallorcas, de Seui-
lla, de Cerdeña, de Cordoua, de
Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues de Al-
gecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las In-
dias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme
del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duq de
Borgoña, de Brauante y Milan, Cōde de Abspurg,
de Flades y de Tirol, y de Barcelona, señor de Viz-
caya y de Molina, &c. A los Infantes Prelados,
Duques, Marqueses, Condes, ricos hombres, Prio-
res de las Ordenes, Comendadores, y subcomen-
dadores, Alcaydes de los Castillos y casas fuertes y
llanas, y a los del nuestro Cōsejo Presidēte y Oy-
dores de las nuestras Audiencias, Alcaldes y algu-
aziles de nuestra casa y Corte y Chācillerias, y a to-
dos los Corregidores, Asistente Gouernadores,
Alcaldes mayores y ordinarios, alguaziles Meri-
nos, prebostes, y a los cōcejos, Vniuersidades, Vein-
tiquatro, Regidores, Caualleros, Jurados, escude-
ros, y oficiales, y hōbres buenos, y otros qualesquier
subditos y naturales nuestros, de qualquier estado
preheminencia y dignidad q̄ sea, o ser pueda, de to-
das las ciudades villas y lugares, y Prouincias de stos
nros Reynos y señorios: así a los q̄ agora son, co-
mo a los que seran de aqui adelante, y a cada vno
y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta y lo
en ella contenido tocara, y pueda tocar en qual-
quier manera. Salud y gracia. Sepades, que desseñ-
do

B

do

do proueer y remediar el gran excessó que ha auido y ay en estos nuestros Reynos, así en las colgaduras y adereços de casas, como en los doseles, y camas, y sillas de asiento, y de mano, y en las guarniciones de coches, y literas, y en las joyas, y hechura dellas, y en las piezas de plata, bufetes, y braseros, y en otras cosas q̄ en esta nuestra ley yran expressadas: hordenamos a los del nuestro Consejo, que cōfirieffen y platicassen sobre el que se podia dar, para que cessasse el daño que dello ha resultado, y no se gastassen ni consumieffen las haziendas de nuestros subditos y naturales en cosas superfluas y excessiuas, y se cōseruassen para emplearlas en las vtiles y necessarias: y auendolo hecho con la deliberacion que materia tan importante requeria, y cōnos consultado, fue acordado que deuiamos mandar y mandamos por esta n̄ra carta, q̄ queremos q̄ aya fuerça y vigor de ley, como si fuēsse hecha y promulgada en Cortes, que desde el dia que fuere publicada en esta nuestra Corte en adelāte, y fuera della, en todos estos n̄ros Reynos, passados treinta dias, seguar de, cumpla, y execute lo siguiente.

Primeramente que no se puedan hazer en estos nuestros Reynos adereços, ni colgaduras algunas de casas, de personas de qualquier estado y calidad que sean, de brocados, ni telas de oro, ni plata, ni bordados dellos, ni de rasos, o otras qualesquier sedas que tengan oro, o plata, si no que solamente se puedan hazer de terciopelo, damascos, rasos, y tafetanes, y de otro qualquier genero de seda, aunque permitimos que en solas las goteras de las dichas colgaduras se puedā echar flocaduras de oro, o plata.

Iten

Item que los doseles y camas que de aqui adelante se hizieren, no puedan ser bordados en los blancos dellos, ni los de las cortinas, ni el cielo de las camas, aunque permitimos que los dichos doseles y camas y cobertores dellas se puedā hazer de brocado y telas de oro, y plata, y de rasos, o otras qualesquier sedas q̄ lo tengā, y q̄ solas las goteras y cenefas de los dichos doseles y camas puedā ser bordados de oro, o plata, y llevar alamares y flocaduras dello, y q̄ las sobremesas puedan ser de la misma forma y calidad q̄ se puedā hazer las camas y doseles, y q̄ assi mismo se puedā hazer almohadas de strado de telas de oro, o plata, y de qualquier seda q̄ lo lleue cō cayreles de lo mismo, como no tēgā bordado alguno.

Item mandamos q̄ no se puedan hazer fillas algunas de asiento, de brocado ni tela de oro, ni plata bordadas, ni de seda alguna q̄ tenga oro, o plata, si no q̄ solamēte se puedā hazer de terciopelo, o otra qualquier seda, con que no sean bordadas y puedā llevar franja y fluecos de oro, o plata.

Item mandamos q̄ las fillas de manos no se puedā hazer de brocado, ni tela de oro, o plata, ni de seda alguna q̄ lo lleue, ni puedā ser bordados los aforros dellas de cosa alguna, y no se puedan hazer si no de terciopelo, o damasco, o otra qualquier seda, y puedā llevar flocaduras y alamares della, y no de oro, ni plata y los pilares de las dichas fillas no puedan ser guarnecidos de trencillas de oro, ni de plata, ni de passamanos de seda, ni de tachuelas.

Otro si defendemos y mādamos, q̄ ningun coche ni litera se pueda hazer bordado de oro, ni de plata, ni de seda, ni aforrado en brocado ni tela de oro, ni de plata, ni de seda alguna q̄ lo tēga, ni cō frā

jas, ni trencillas, ni otra guarnicion alguna de oro, ni de plata, y que solamente se puedan hazer de terciopelo, o otro qualquier genero de seda, y guarnecidos con franjas y trenças, y otra qualquier cosa de lo mismo, y que puedan llevar la clauazon dorada. Y asimismo mandamos que las cubiertas de los dichos coches y literas, no puedan ser de seda alguna, ni las guarniciones de los cauallos de coche y machos de litera puedan ser guarnecidos della.

Item mandamos, que desde el dia de la promulgacion desta nuestra ley en adelante, no se puedan hazer en estos nuestros Reynos, ni meter en ellos tapizeria alguna que lleue oro, o plata: y declaramos que todo lo que de fuso tenemos prohibido, llevar oro, o plata, se entienda asimismo como falso.

Otro si mandamos, que de aqui adelante no se puedan hazer ni hagã en estos nuestros Reynos, ni traer de fuera dellos joyas algunas de oro que tengan relieues, ni esmaltes, ni puntas con perlas, ni piedras, ni joyeles, ni brincos que las lleuen, ni que tengan esmaltes, ni relieues: y que solo puedan llevar los joyeles y brincos vna piedra con sus pendientes de perlas: aunque permitimos que las mugeres puedan traer libremente qualesquier hilos, y sartas dellas, y que se puedan hazer collares y cinturas, y otras qualesquier joyas para mugeres que lleuen piedras y perlas con que cada pieça dellas no pueda llevar mas que sola vna piedra, ni ser de solos diamantes, sino que ayan de llevar al menos otras tantas piedras de diferente calidad, o perlas como lleuaren de diamantes: pero que solas las
bron-

bronchas mayores que ha de tener cada cintura, o collar al remate dellos, pueda llevar mas perlas, o piedras, con que sean de la calidad dicha, y las entrepieças de las dichas cintas y collares puedan llevar cada tres perlas: y que las mugeres, y hombres, puedan traer sortijas con las piedras y perlas que quisiere, y los hombres botones con esmalte, y las mugeres puedan asimismo traer botones con perlas, como no exceda de tres en cada vno.

Otro si permitimos, que los hombres puedan traer cadenas, y cintillos de pieças de oro, y adereços de camafeos, y hilos de perlas en las gorras y sombreros, con que declaramos que esta nuestra ley no ha de comprehender los cintillos de gorras, y sombreros que estuuieren fechos antes de la promulgacion della, porque aquellos se podran traer libremente, registrandolos en la forma que de yuso yra declarada.

Item que no se puedan hazer pieças algunas de oro, ni de plata, ni de otro metal con relieves, ni personajes, ni pueda ser dorada alguna dellas en todo, ni en parte, excepto las que se hizieren para beuer, con que no puedan passar de peso de tres marcos, y que toda la demas plata que se hiziere y labrare sea llana y blanca sin dorado alguno, con que esto no se entienda en las que se hizieren para el seruicio del culto diuino, como Cruces, Calices, incensarios, Relicarios, nauetas, y atriles, y otras qualesquier pieças y guarnicion de Missales, y bronches, y chaperia

B₃

en

en los ornamentos, porque todo esto y qualquier otra cosa se podra hazer libremente para el dicho seruicio de qualquiera hechura y dorado, sin pena alguna, con qualquier genero de piedras, y perlas, porque nuestra intencion y voluntad es, que la prohibicion deste capitulo, ni otra de las desta nuestra ley comprehenda cosa alguna de las q se hizieren para el seruicio del culto diuino, porq se podran hazer de qualquier calidad y hechura libremente y sin pena alguna.

I T E N Mandamos, que de aqui adelante no se pueda labrar en estos nuestros Reynos brafero, ni bufete alguno de plata, de ninguna hechura que sea: pero permitimos que se puedan hazer braferillos de hasta quatro marcos de plata, y no mas.

I T E N Permitimos qualesquier fillones de plata, con que los que de aqui adelante se hizieren ayan de ser lisos sin relieues ni personajes, ni otra lauor ni guarnicion alguna, si no llanos, con sola vna moldura a los cantos, y que las gualdrapas y guarniciones, asy mismo dellas, puedan llevar chaperia de plata, como no sea de personajes ni relieues. Todo lo qual mandamos se guarde y cumpla inuiolablemente, so pena de ser perdido todo lo que contra la orden susodicha se hiziere, de qualquier valor, genero, y calidad que sea, con que declaramos que las dichas colgaduras, y todo lo demas de suso referido, cuya hechura hemos prohibido, que estuviere hecho al tiempo de la promulgacion

cion desta nuestra ley , se pueda vsar , traer y gastar , sin limitacion de termino , hasta que se acabe , y venderse , y disponer dello y adereçarlo libremente , sin pena alguna , con que no se mude en diferente forma y especie , si no que quede y se conserue en la misma en que se hallare hecho al tiempo de la promulgacion desta nuestra ley , con que todo lo que contra el tenor della estuviere hecho se registre ante las justicias de qualesquier ciudades , villas , y lugares destos nuestros Reynos , a donde las huuiere , y ante escriuano que dello de fee , dentro de feys meses , despues que fuere publicada en esta nuestra Corte , y passados no se reciba el registro en manera alguna , y en caso que se reciba , sea de ningun efecto . Y mandamos que por el registro que dellas se hiziere , los juezes y escriuanos no lleuen derechos , so pena de boluer los cõ el quatro tanto para la nuestra Camara . Y mandamos que qualquier oficial que hiziere cosa alguna de las susodichas contra la orden y forma de suso declarada , si la hiziere en esta nuestra Corte , incurra en pena de quatro años de destierro della , cõ las cinco leguas , y en veinte mil maravedis : y si en otro qualquier lugar destos nuestros Reynos , sea desterrado del , y de su tierra y juridicion por el dicho tiempo , è incurra en la dicha pena pecunaria : y por la segunda vez sea el destierro y pena doblado : y por la tercera sea sacado a la verguença publicamente , y desterrado por diez años destos nuestros Reynos .

B 4

Otro

Otro si, que ninguna muger que publicamente fuere mala de su cuerpo, y ganare por ello, pueda andar en coche, ni carroça, en esta nuestra Corte, ni en otro algun lugar destos nuestros Reynos, so pena de quatro años de destierro della, con las cinco leguas, y de qualquier otro lugar y su juridicion a donde anduviere en coche, o carroça, por la primera vez: y por la segunda sea trayda a la verguença publicamente y condenada en el dicho destierro.

I T E N Que ninguna persona de qualquier estado y calidad que sea pueda ruar en coche alquilado en esta nuestra Corte, ni fuera della, so pena de pagar el valor del, y de los cauallos, o otras qualesquier bestias que lo traxeren.

Item que ninguna persona fuera de los Grandes, se pueda alumbrar con mas de dos hachas, y que los Grandes puedã traer quatro, y no mas, so pena de cien ducados por cada vez que lo contrario hizieren.

Item que ninguna persona de qualquier estado y calidad que sea, trayga ni gaste en estos nuestros Reynos hachas de cera blanca, ni se puedan gastar, sino solamente para el seruicio del culto diuino, sola pena contenida en el capitulo precedente.

Yten que ningun paje que lleuare hacha, pueda llevar con ella espada, ni daga, ni otra arma ninguna, so pena q̄ siendo en esta Corte sea desterrado della, y las cinco leguas por vn año, y
por

por el mismo tiempo de qualquier lugar a donde lo traxere , y de su tierra y jurisdiccion , y pierda las armas que traxere , aplicadas conforme a la ley.

Otro si mandamos, que de aqui adelante en esta nuestra Corte ni fuera della , no se puedan alquilar lacayos , ni otros criados por dias, si no por meses, o por mas tiempo, so pena de verguença publica, y de quatro años de destierro desta Corte, y cinco leguas si fuere en ella , y de otro qualquier lugar y su jurisdiccion a donde se excediere de lo en este caso prohibido.

q Iten mandamos que se guarde y cumpla lo dispuesto y ordenado por leyes y prematicas destos nuestros Reynos, en que se prohibio traer en los cuellos y polaynas de las camisas sueltas, o assentadas, guarnicion alguna de frâjas, redes, o defilados, y se mandò que solamente se pudiesen traer de olanda, o otro liêço con vna, o dos baynicas blâcas, y no de otro color, sin otra guarnicion alguna, y se executen con todo rigor en los transgressores las penas en ellas contenidas, con que como conforme a las dichas leyes, no se pudieran traer los dichos cuellos y polaynas, sino solamente de vn do-
zauo de vara en ancho puedan hazer y traer de aqui adelante vn ochauo de vara , y adereçarlos con almidon , o con qualquier otra cosa , y no se pueda exceder de la dicha medida, ni de lo demas por las dichas leyes prohibido, excepto lo solamente en este capitulo declarado , so las penas en ellas contenidas: las quales en todo lo demas queden en su fuerça y vigor.

Iten por algunas justas consideraciones declaramos

mos y mādamos, q̄ sin embargo de q̄ por otras leyes y prematicas destos nuestros Reynos esta prohibido traer gualdrapas en caualllos, quartagos, yeguas, o qualquier otra bestia cauallar, sino solamente por termino de seys meses, q̄ començauā desde principio de Otubre, y se acabauā fin de Março del año luego siguiente. Los dichos seys meses seā siete, que comiencen desde principio del dicho mes de Otubre, y se acaben en fin del mes de Abril: y en este mismo tiempo y no en otro alguno, se puedan traer gualdrapas de terciopelo, sin embargo de lo prohibido por las dichas leyes que diē forma a los trajes y vestidos, con que las dichas gualdrapas de terciopelo no puedan llevar guarnicion alguna, si no sola vnafaja o ribete de seda alcabodella: lo qual se guarde y cumpla, so pena que excediendo dello, por la primera vez sea perdido el cauallo, o quartago, o yegua, o bestia cauallar en q̄ traxeren las dichas gualdrapas, y las guarniciones que lleuaren: y asy mismo incurra qualquier trasgressor, en pena de diez mil marauedis: la qual y las demas impuestas en todos los capitulos de suso referidos, se repartan, la tertia parte para la nuestra Camara, y la otra para el denunciador, y la otra para el juez que lo sentenciare, y obras pias, por yguales partes.

Itē mandamos se guarde y cumpla lo proueydo por el capitulo quarenta y ocho de las cortes de Madrid, del año de ochenta y seys, publicadas el de nouenta, y mandado guardar por vna Prematica fecha el de nouēta y quatro: por las quales esta prohibido q̄ las mugeres no puedan andar tapadas, so ciertas penas en ellas contenidas.

Y así

Y anſi miſmo mādamos ſe guarde la Prematica promulgada el año de ſeſenta y cinco, q̄ eſta reduzida a ley deſtos n̄ros Reynos, y mandada guardar por otra prematica del año de nouēta y quatro, en q̄ eſta dada la forma en q̄ las perſonas deſtos n̄ros Reynos, puedē traer luto, y en los entierros, y cera que ſe puede gaſtar en ellos, ſo las penas en las dichas leyes contenidas.

Otro ſi mādamos ſe guarde y cūpla la prematica por nos fecha y publicada en la villa de Madrid el año de nouenta, y mandada guardar por otra el año de nouēta y tres, en q̄ ſe puſo la forma q̄ ſe auia de guardar en la fabrica y lauor de las ſedas, y peſo q̄ auia de tener cada vara, y ſe prohibio el texer algunas dellas en eſtos n̄ros Reynos, y la entrada de otras en ellos, q̄ en la dicha prematica particularmēte ſe refiere, por q̄ aſſi cōuiene al beneficio general.

Item mandamos q̄ ſe guarde y cūpla la prematica promulgada en Madrid, a diez y ocho de Hebreo del año de ſetēta y cinco: por la qual eſta mādado ſo ciertas penas q̄ las mugeres q̄ publicamēte ganā por ſus cuerpos, no puedā tener eſcuderos, ni ſeruirſe de muger de menor edad de quarenta años, ni llevar a las ygleſias almohada, ni coxin, al fombra, ni tapete, ni traer genero alguno de eſcapulario, ni otro habito de religiō, por q̄ aunq̄ la obſeruācia dello, y de las demas prematicas de ſuſo referidas, cōuiene mucho al ſeruicio de Dios, y n̄ro, y beneficio publico, no ſe hā guardado ni executado por la remiſiō q̄ en ello hā tenido las juſticias. Todo lo qual y cada coſa y parte dello, mandamos ſe guarde y execute irremiſſiblemente, ſegū de ſuſo ſe contiene y declara, lo qual hagan y cūplan todas
las

las justicias destos nuestros Reynos, so pena de priuaciõ de sus oficios: en la qual incurra qualquier q̃ en ello fuere remisso, e negligẽte, o lo dissimulare en qualquier manera: y mādamos a los del n̄ro Cõsejo y Chācillerias, q̃ tengā particular cuydado de castigarlos en las residencias q̃ vieren y determinare, si contra ellos resultare culpa, o negligẽcia en lo susodicho, imponiẽdoles las penas q̃ cõforme a la calidad della les parezca cõuinientes, y cõtra el tenor y forma della no vays ni consintays yr ni pasar agora, ni en tiẽpo alguno, ni por alguna manera. Y porq̃ lo susodicho vega a noticia de todos, y ninguno pueda pretẽder inorancia, mandamos q̃ esta nuestra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte, y los vnos ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquẽta mil maravedis para nuestra Camara. Dada en san Lorenzo a dos dias del mes de Iunio, de mil y seyscientos años.

YO EL REY.

El Conde de
Miranda.

El Licenciado
Tejada.

D. Don Alonso
Agreda.

El Licenciado dõ
Inã de Acuña. El Licenciado Inã
Donalle de Villena.

Yo don Luys de Molina y Salazar Secretario del
Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mādado.

Registrada, Jorge de Olaal de Vergara:

Chanciller, Jorge de Olaal de Vergara.

encuadrado en el original

PREGON.

EN la villa de Madrid , a tres dias del mes de Iunio, de mil y seiscientos años, deláte de palacio y casa real de su Magestad , y en la puerta de Guadalajara de la dicha villa, donde es el trato y comercio de los mercaderes y oficiales, estando presentes los Licenciados Andres de Ayala, dñ Francisco Mena Barrionuevo, Benauente de Benauides, Alcaldes de la casa y corte del Rey nuestro señor, por pregone ros publicos, con trompetas y atabales , se pregonò y publicò a altas , e inteligibles bozes la ley y prematica desta otra parte contenida : a lo qual fueron presentes Iuan Lucas del Castillo, Diego Lopez, Iulian Rezio, alguaziles de la casa y corte del Rey nuestro señor, y otras muchas personas: lo qual passo ante mi.

Juan Gallo de Andrada.

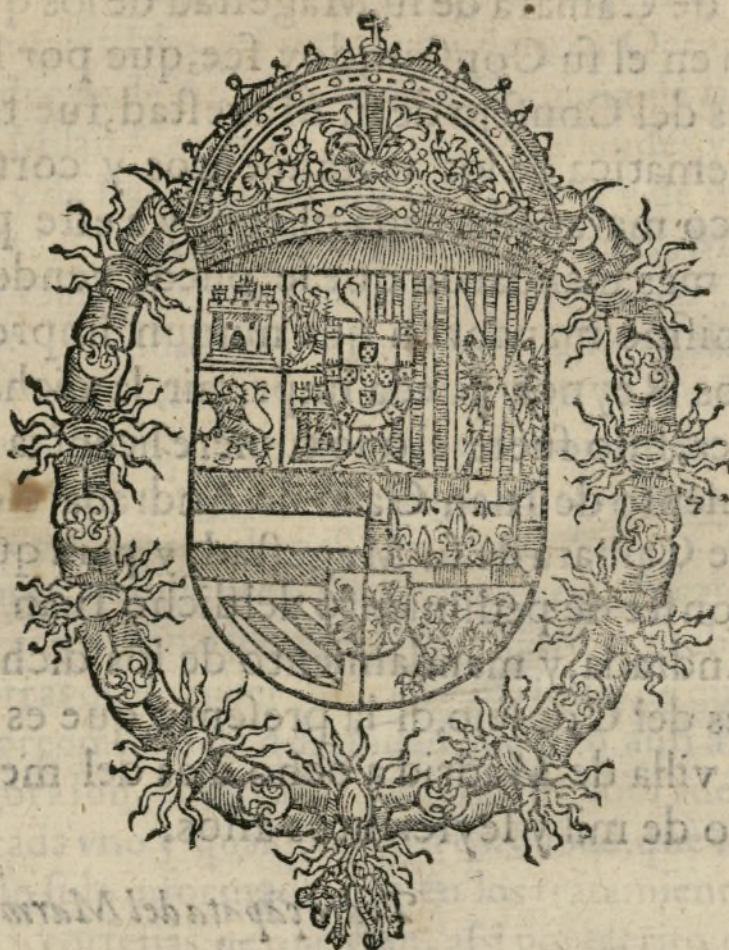
PRECÓN

EN la villa de Madrid, a tres días del mes
de junio, de mil y ochocientos años, delos
de palacio y esta real Audiencia, y en la
puerta de Guadalupe de la dicha villa, como
es el trato y comercio de los mercaderes y ofi-
ciales, estando presentes los Licenciados An-
dres de Ayala, don Francisco Melchior Barrios, nu-
no, Benavente de Benavides, Alcaldes de la ca-
sa y corte del Rey nuestro señor, por pregoner-
os públicos, con trompetas y arapales, se pro-
goló y publicó a las, conchigibles voces la
ley y premanica de la otra parte contenida: a
lo qual fueron presentes Juan Lucas del Casti-
llo, Diego Lopez, Juan Rocio, alguaciles de la
casa y corte del Rey nuestro señor, y otras mu-
chas personas: lo qual pasando mi.

Juan Lucas del Casti-
llo

PREMATI- CA EN QUE SE DA LA ORDEN QUE SE HA

de tener en los tratamientos y cortesías,
así de palabra como por escrito.



EN MADRID,
En casa de Pedro Madrigal,
Año M. DC.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del
Rey nuestro señor.*

C

Licencia y Tassa.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la prematica de los tratamientos y cortesias, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio y no mas mandaron que se pueda vender. Y assi mismo mandaron que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha prematica, sino fuere el que tuuiere licencia y nõ-
bramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad: y para que dello conste de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a ocho dias del mes de Junio de mil y seyscientos años.

Pedro çapata del Marmol.



ON Felipe por la gracia de Dios,
Rey de Castilla, de Leon, de Ara-
gon, de las dos Sicilias, de Ierusalé,
de Portugal, de Nauarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de
Galizia, de Mallorcas, de Seuilla,
de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia,
de Iáen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar,
de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y
Occidentales, Islas, y Tierra firme del mar Oceano,
Archiduque de Austria, Duq de Borgaña, de Bra-
uâte y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de
Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya y de Mo-
lina, &c. A los Infantes, Prelados, Duques, Mar-
queses, Condes, ricos hombres, Prioros de las Or-
denes, Comendadores, y Subcomédadores, alcay-
des de los castillos y casas fuertes y llanas, y a los del
nuestro Consejo, Presidentes, y Oyordes de las
nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nue-
stra casa y Corte, y chancillerias, y a todos los Cor-
regidores, Asistente y Gouernadores, Alcaldes
mayores y ordinarios, alguaziles merinos, prebo-
tes, y otras qualesquier justicias y personas de qual-
quier preeminencia o dignidad que sean, anfi a los
que agora son, como a los que seran de aqui adelá-
te, y acada vno y qualquier de vos. Sabed, que nos
auiendo sido informado, que en los tratamientos,
titulos y cortesias de que vsan, así por escrito, co-
mo de palabra entre sí los Grandes, y Caualleros,
y otras personas destos nuestros Reynos, ha auido
y ay mucha desordé, excessó y desigualdad, y se-
guidose dello muchos inconuenientes. Mandamos
a los del nuestro Consejo, que mirassen y platicas-
sen la forma que se podria tener para que estas se es-
cussas-

cussassen: y auendolo hecho así diuerfas vezes, y con nos consultado, auemos acordado de proueer y ordenar lo siguiente.

Y como quiera que no era necessario en lo q̄ toca a mi y a las demas personas Reales, inouar en cosa alguna de lo q̄ hasta aqui se ha acostumbrado, toda via para q̄ los demas con mayor obligacion y cuydado guarden y cumplan lo q̄ cerca desto se dira adelante. Queremos y mandamos, que quando se nos escriuiere, no se ponga en lo alto de la carta, o papel, otro titulo alguno mas q̄ señor, ni en el remate della, no se diga mas que Dios guarde la catolica persona de V. Magestad, y sin poner debaxo otra cortesia alguna: firme la persona q̄ escriuiere la tal carta, o papel, y en el sobreescrito tã poco se pueda poner, ni ponga, mas q̄ al Rey nuestro señor.

Que la misma forma se tenga y guarde con los Principes, herederos y sucessores destos nuestros Reynos, mudando tan solamente lo de V. Magestad, en Alteza, y lo de Rey, en Principe, y al remate y fin de la carta se poga, Dios guarde a V. Alteza.

Que con las Reynas destos nuestros Reynos se guarde y tenga la misma orden y estilo que con los Reyes: y con las Princesas, la que esta dicha se ha de tener con los Principes dellos.

Que a los Infantes, e Infantas destos nuestros Reynos, solamente se les llame Alteza, y en lo alto se les ponga señor, y en el fin, Dios guarde a vuestra Alteza, sin otra cortesia: y en el sobreescrito. Al señor Infante. N. y a la señora Infanta. N. Y quãdo se dixere, y escriuiere absolutamente su Alteza, se ha de atribuir a solo el Principe, heredero y sucessor destos nuestros Reynos.

Que a los hiernos y cuñados de los Reyes destos
nuef-

nuestros Reynos se haga el tratamiento que a sus mugeres, y a las nueras y cuñadas de los dichos Reyes, el mismo que a sus maridos: y quanto al que han de hazer las dichas personas Reales a los demas, no es nuestra voluntad inouar cosa alguna de lo q̄ hasta agora se ha acostumbrado y acostúbra.

Ansi mismo queremos, y mandamos, que el estylo vsado y guardado en las peticiones que se dan en el nuestro Consejo, y en los otros Consejos, Chancillerias, y tribunales, y el que se acostumbra de palabra quando estan en Consejo, se guarde como hasta aqui, en todo lo que no fuere contrario a esta nuestra carta y prouision, excepto, que en lo alto se pueda poner. Muy poderoso señor, y no mas.

Que en las refrendatas de todas las cartas, cédulas, y prouisiones nuestras, donde solian nuestros Secretarios poner de su Magestad, pongan del Rey nuestro señor, como agora se haze: y que en las refrendatas de nuestros escriuanos de Camara se haga lo mismo.

Y que en todos los otros juzgados, así realengos, como otros qualesquier que sean, ora se hable en particular, o en publico, las peticiones, demandas y querellas, se comiencen en ringlon, y por el mismo hecho de que se huuiere de tratar, sin poner en lo alto, ni en otra parte, titulo, palabra, ni señal de cortesia alguna, y al acabar se podrá dezir. Para lo qual, el oficio de V. Señoria, o de V. merced imploro, segun fueren las personas, o juezes con quien se hablare: y los escriuanos solamente digan. Por mandado de. N. juez, poniendo el nombre, y sobrenombre solamente, y el nombre del oficio de la tal persona, o juez, y la dignidad

C 2 o gra-

o grado de letras q̄ tuuiere, y no otro título alguno.

Prohibimos y defendemos, que ninguna persona pueda llamar señoria ilustrísima, de palabra, ni por escrito a otra alguna, de qualquier estado, condicion, grado y oficio que tenga, por grande y prehemimente que sea, exceto a los Cardenales, que no es nuestra voluntad que sean comprendidos en esta nuestra ley: ansi mismo por la autoridad y grandeza de la dignidad del Arçobispo de Toledo, es exceptado en la dicha ley, como primado de las Españas, aunque no sea Cardenal.

Y mandamos, que a los Arçobispos, o Obispos, y Grandes, y a las personas que mandamos cubrir, sean obligados todos a llamarles señorias, asì por escrito, como de palabra, y tambien al Presidente del nuestro Consejo.

Mandamos ansimismo, que a los Embaxadores, que tienen asiento en nuestra Capilla, se les aya de llamar, y escriuir precisamente señoria.

Permitimos, que a los Marqueses, Condes, Comendadores Mayores de las Ordenes de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y Comendador Mayor de Montesa, y Claueros de las dichas Ordenes de Calatraua, y Alcantara, y a las hijas de los Grandes, se pueda llamar y escriuir señoria, y tambien a los Presidentes de los otros nuestros Consejos, y Chancillerias, y a los Priores, y Baylios de la Orden de San Iuan, y a las Ciudades cabeças de Reynos, y a las otras que tienen voto en Cortes, y a los Cabildos de Iglesias Metropolitanas, donde huuiere costumbre de llamarfela. Y queremos y es nuestra merced y voluntad, que las personas q̄ llamaren señoria a las nueras de los señores de título q̄ estuuieren casadas con los primogenitos y su-

y suceßores en sus caſas, y a las hijas primogénitas que forçoſamente han de ſuceder por no poder tener ya hermano que les prefiera en la ſuceſſion de las dichas caſas, no incurran en las penas deſta nueſtra preſentica que adelante yran declaradas, ni en otra alguna, prohibiendo como prohibimos, que a ninguna otra perſona de qualquier calidad, eſtado, y condicion que ſean, ſe pueda llamar ſeñoría, por eſcrito, ni de palabra.

Y declaramos, que el tratamiento que ſe ha de hazer a las mugeres de los Grandes, y de caualleros de Titulo, y otras perſonas, a quiẽ como eſta dicho ſe deue y puede llamar ſeñoría, y entre ellas niſmas por eſcrito y de palabra, ſea el miſmo que ſe ha de hazer a ſus maridos.

Otroſi mandamos, q̃ en lo q̃ toca a eſcriuir yn̄as perſonas a otras generalm̄te ſin ninguna excepcion, ſe tenga y guarde eſta forma, q̃ ſe comience la carta o papel q̃ ſe eſcriuiere, por la razon o negocio de q̃ ſe tratare, ſin poner debaxo de la cruz en lo alto, ni al principio del rington titulo alguno, cifra, ni letra, y ſe acabe la carta diziendo. Dios guarde a V. ſeñoría, o a V. merced, o Dios guarde: y luego la data, o fecha del lugar y tiẽpo, y debaxo la firma ſin q̃ preceda, ni ſe dexe cortefía alguna: y que el que tuuiere titulo, le ponga en la firma, con el lugar de donde fuere el tal titulo.

Que en los ſobre eſcritos ſe p̄ga al Prelado la diuidad ecleſiaſtica q̃ tuuiere, y al Duque, Marques o Conde, el de ſu eſtado, y a los otros caualleros y perſonas, ſu nombre y ſobrenombre, y la diuidad, oficio, cargo, o gr̄ado de letras que tuuiere.

Que deſta orden y forma de eſcriuir, no ſe ha de exceptar, ni excepte perſona alguna, eſcriuiendo

uiendo el vassallo al señor, ni el criado a su amo, pero los padres a sus hijos, y los hijos a los padres, podran sobre el nombre proprio añadir el natural, y tambien entre el marido y la muger el estado del matrimonio si quisieren, y entre hermanos y primos, hermanos, tios, y sobrinos, el tal deudo.

Y lo que en esta nuestra carta y prouision se ordena y manda, queremos y es nuestra voluntad que se guarde por todos, no solo en estos nuestros Reynos, pero tambien escriuiendo a los ausentes dellos.

Y para que mejor se guarde, cumpla y execute todo lo que de suso esta referido: ordenamos y mandamos, que los que fueren y vinieren contra lo dispuesto y contenido en esta nuestra carta y prouision, o qualquiera cosa y parte dello, caygan, e incurran cada vno dellos, por la primera vez, en pena de veinte mil maravedis: y por la segunda, en quarenta mil: y por la tercera, en ochenta mil, y vn año de destierro desta Corte, y cinco leguas, y de las ciudades villas y lugares destos nuestros Reynos y juridicion, a donde la dicha ley y prematica se quebrantare: las quales dichas penas pecunarias se repartiran en esta manera: la tercera parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciarre, y la otra tercia parte para obras pias: y ansimismo incurran en las dichas penas las personas que de aqui adelante disimularen que sus hijos, criados, y vassallos, excedan con ellos por escrito, o de palabra de la cortesía, y orden contenida en esta dicha prematica, y el transgressor, o transgressores que no tuuieren de que pagar la
dicha

dicha pena pecunaria. Queremos, que por la primera vez esten diez dias en la carcel, y si fuere en esta nra Corte salgan desterrados della, y de las cinco leguas por vn año: y si en otro qualquier lugar destos nros Reynos, sea el destierro del, y de su tierra y juridiciõ: y por la següda, sea toda la dicha pena doblada: y por la tercera, sean desterrados por cinco años, en la forma dicha.

Por lo qual, y ser tan vtil y importante la obseruancia y execucion de todo lo susodicho. Vos mandamos a todos y a cada vno de vos (segun dicho es) que veais esta nuestra carta y prouision, y lo en ella contenido: la qual queremos que tenga fuerza de ley, prematica sancion, hecha y promulgada en Cortes, y como tal la guardeis, y cumplais, y executeis, en todo y por todo, segun y como en ella se contiene: y contra su tenor y forma no vais ni palseis en tiempo alguno, ni por alguna manera, so las dichas penas, y las demas en que caen e incurren los que passan y quebrantan cartas y mandamientos de sus Reyes y señores naturales, no embargante qualquiera otra ley, o prematica que aya en contrario. Nos por la presente la abrogamos y derogamos, y damos por ninguna, y de ningun valor y efeto: Y ansi mismo mandamos a qualesquier juezes y justicias destos nuestros Reynos, y personas a quien la execucion y cumplimiento de lo susodicho toca y puede tocar en qualquier manera, que inuiolablemente con todo rigor lo hagan guardar, y cumplir, y executar en los transgressores, y no auiendo denunciador procedan de oficio contra ellos, y auiendole, y no prosiguiendose las causas, el juez o juezes q ansi las dexaren de proseguir, caygan, e incurran en las

las mismas penas en que auian de ser condena-
dos y executados los dichos trásgressores, y en dos
años de suspension de oficio, y en todo lo que fuere
contraria a esta nuestra ley lo dispuesto por quales-
quier otras destos nuestros Reynos, las abrogamos
y anulamos, y mandamos, que solo lo contenido en
esta se guarde, cumpla y execute.

Y porque lo que así esta ordenado y mandado
venga a noticia de todos, y nadie pueda pretender
ignorancia. Mandamos, que esta nuestra carta y
prouision sea pregonada publicamente en nuestra
Corte, y lo en ella contenido se guarde, cumpla y
execute, precisa, e inuiolablemente en esta nues-
tra Corte, desde que fuere publicada, y en las de-
mas partes y lugares destos nuestros Reynos, den-
tro de treinta dias despues de la publicacion, y los
vnos, ni los otros no fagades ende al por alguna
manera, so las dichas penas. Dada en San Lorenzo
a dos dias del mes de Iunio, de mil y seiscientos
años.

YO EL REY.

El Conde de *El Licenciado D. Don Alonso*
Miranda. *Tejada. Agreda.*

El Licenciado don *El Licenciado Iuan*
Iuã de Acuña. *Donalle de Villena.*

El Licenciado Francisco
de Albornoz.

Yo don Luys de Molina y Salazar Secretario del
Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mādado.

Registrada, Jorge de Olaal de Vergara.

Chanciller, Jorge de Olaal de Vergara.

Concuerda con la original.

PREGON.

EN la villa de Madrid, a tres dias del mes de Iunio, de mil y seiscientos años, deláte de palacio y casa real de su Magestad , y en la puerta de Guadalajara de la dicha villa, dó de es el trato y comercio de los mercaderes y oficiales, estando presentes los Licéciados Andres de Ayala, dó Fráncisco Mena Barriounuevo , Benauente de Benauides , Alcaldes de la casa y corte del Rey nuestro señor, por pregoneros publicos, con trompetas y atabales, se pregonò y publicò a altas, e inteligibles bozes la ley y prematica desta otra parte contenida: a lo qual fueron presentes Iuan Lucas del Castillo, Diego Lopez, Iulian Rezio, alguaziles de la casa y corte del Rey nuestro señor , y otras muchas personas: lo qual passo ante mi.

*Iuan Gallo de
Andrada.*

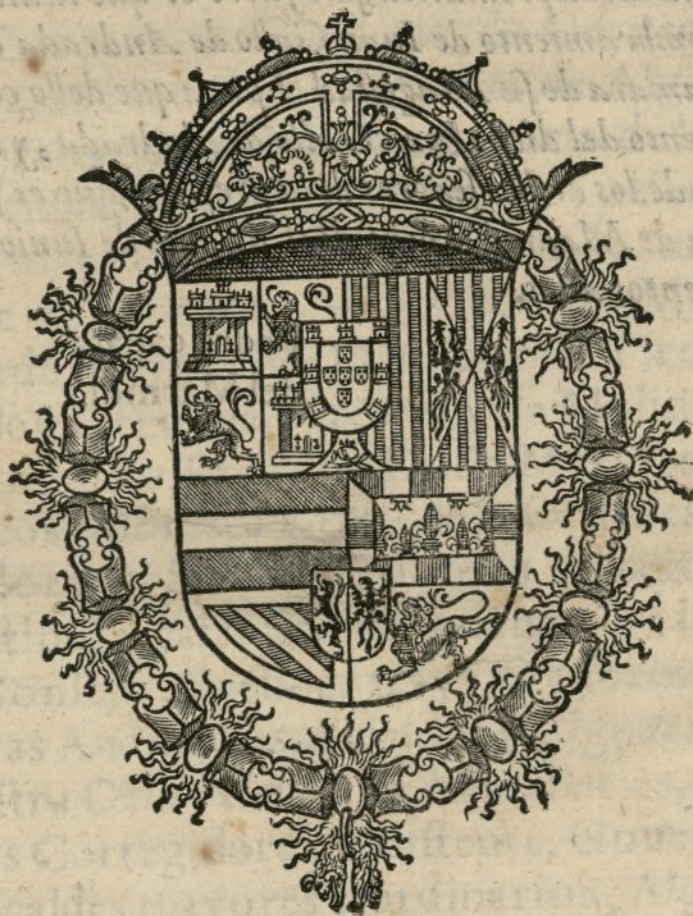
PRECON

En la villa de Madrid, a tres dias de
de Junio, de mil y setecientos años, delante
el palacio y casa real de la Magistad, y en
la puerta de Guadalupe de la dicha villa, de
de es el trato y comercio de los mercaderes
y oficiales, estando presentes los licenciados
Andres de Ayala, de Escrito Menor Partido-
nuevo, Benavente de Benavides, Alcaldes
de la casa y corte del Rey nuestro señor, por
pregones publicos, con trompetas y at-
bales, se pregonó y publicó a altas e intelli-
bles voces la ley y premissas de esta otra par-
te contenida, a lo qual fueron presentes Juan
Lucas del Castillo, Diego Lopez, Juan Re-
xio, alguaciles de la casa y corte del Rey nues-
tro señor, y otras muchas personas, lo qual
paso ante mi.

Juan Pardo de

Alcalde

PREMATICA EN
que se permite traer coches
y carroças con dos cauallos y
con quatro: y se prohíbe
traerlos con seis.



EN MADRID,

Por Luis Sanchez. Año M.DC.

*Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del
Rey nuestro señor.*

Licencia y tasa.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fee, que por los señores del Consejo fue tassada la prematica de los coches, que puedan andar con dos y quatro cauallos, y no con seis, à cinco maravedis cada pliego, y à este precio mandaron que se pueda vender. Y assi mismo mandaron, que ningun impresor destos reynos pueda imprimir la dicha prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de su Magestad. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, y mandamiento de los dichos señores di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, à ocho dias del mes de Iunio, de mil y seyscientos años.

Pedro çapata
del Marmol.



O N Felipe por la
gracia de Dios Rey
de Castilla, de Leó,
de Aragó, de las dos
Sicilias, de Ierusalé,
de Portugal, de Na-
uarra, de Granada,
de Toledo, de Valen-
cia, de Galizia, de
Mallorcas, de Seui-
lla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de
Murcia, de Iáen, de los Algarues, de Algezira,
de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las In-
dias Orientales y Occidentales, islas y tierra fir-
me del mar Oceano, Archiduque de Austria,
Duque de Borgoña, de Brabante y Milan,
Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, de
Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c.
A los Infantes, Prelados, Duqs, Marqses, Con-
des, ricos hōbres, Priors de la Ordenes, Co-
mēdadores, y Subcomēdadores, Alcaydes de
los castillos y casas fuertes y llanas, y a los del
nro Consejo, Presidentes, y Oydores de las
nuestras Audiencias, Alcaldes y Alguaziles de
la nuestra Casa y Corte y Chancillerias, y à to-
dos los Corregidores, Afsistente, Gouernado-
res, Alcaldes mayores y ordinarios, Alguazi-
les, Merinos, Prebostes, y à los Cōcejos, y Vni-
uersidades, Veintiquatros, Regidores, Caualle-
ros, Jurados, Escuderos, Oficiales y hombres
buenos, y otros qualesquier subditos y natura-
les nuestros, de qualquier estado, preeminen-

cia, dignidad que sean, ò ser puedan, de todas las ciudades, villas y lugares, y prouincias de estos nuestros reynos y señorios, asì à los que agora son, como à los que seran de aqui adelante, y à cada vno y qualquier devos, à quien esta nuestra carta, y lo en ella cōtenido toca y puede tocar en qualquier manera, salud y gracia. Sabed, que como quiera que por algunos respetos q̄ parecierō justos, se proueyo por vn capitulo de las Cortes, q̄ se hizieron en esta villa de Madrid, el año passado de mil y quiniētos y setenta y ocho, que no se pudieffen traer en estos nuestros reynos coche, ni carroça por las ciudades, villas y lugares dellos, ni por sus arrabales, ni cinco leguas al rededor, con menos de quatro cauallos propios de los dueños cuyos fueffen, so pena de auerlos perdido, y las cubiertas y adereços dellos, y los cauallos, mulas ò acemilas y guarniciones, y las alfombras, y almohadas q̄ lleuassen, todo aplicado para nra. camara, juez y denunciador, como mas en particular consta por el dicho capitulo, à que nos referimos: y por otra nuestra ley y prematica, dada y promulgada en la dicha villa, el año de nouenta y tres, mandamos, que lo proueydo por el dicho capitulo, y las penas en el contenidas, asì en no poderse traer los coches y carroças con menos de quatro cauallos, como en todo lo demas que en el se refiere, se entendiēse y estendiēse à los carricoches y carros largos: auiendo senos representado por los procuradores de Cortes de estos nuestros reynos, los grandes

grandes daños è inconuinentes que han resultado y resultan de andar los coches y carroças con quatro cauallos, y muchas y muy grâdes comodidades que se seguirian, en beneficio publico y general, de poder andar con dos solamente, como lo hazian antes que se publicasse lo proueydo por el dicho capitulo de Cortes, y suplicado nos fuessemos feruido de permitir q̄ de aqui adelante pudieffen andar con solos dos cauallos: mandamos à los del nuestro Consejo que lo vieffen y platicassen con la deliberacion necessaria, y nos consultassen lo que pareciesse mas conueniente. Y auiedolo hecho, fue acordado que deuiamos mandar, y mādamos por esta nuestra ley y prematica sancion, la qual queremos que aya fuerça y vigor de ley, como si fuesse fecha y promulgada en Cortes, que sin embargo de lo proueydo por el dicho capitulo delas del año de setēta y ocho, y mādado guardar por la dicha prematica del año de nouenta y tres, todas y qualesquier personas, de qualquier estado y calidad que sean, puedan traer libremēte en estos n̄ros reynos, asì de rua, como de camino, coches y carroças y carros largos, y otros qualesquier, con solos dos cauallos: y que los que quisiere traerlos con quatro, lo puedan hazer libremente sin pena alguna, con que mandamos, que solo las penas en las dichas leyes contenidas, no se puedan traer coches, ni carroças con seis cauallos, andando de rua, en ciudad, villa, o lugar destos nuestros reynos, ni cinco leguas al rededor

dedor de adonde fuere vezino, ò residiere, qual
quiera persona que los tuuiere: y derogamos y
abrogamos todo lo en contrario proueydo
por las dichas leyes, lo qual es nuestra vo-
luntad que no se execute, ni tenga fuerça, ni vi-
gor. Y para que lo susodicho venga à noticia
de todos, y ninguno pueda pretender ignorã-
cia, mandamos que esta nuestra ley y premati-
ca sea pregonada publicamēte en esta nuestra
Corte. Y los vnos, ni los otros no fagades en-
de al, so pena de la nuestra merced, y de cinquē
ta mil maravedis para la nuestra camara. Da-
da en san Lorēço, a dos dias del mes de Iunio,
del año de mil y seiscientos.

YO EL REY.

El Conde de
Miranda.

*El Licenciado
Tejada,*

*D. Don Alonso
Agreda.*

*El Lic. dō Iuan
de Acuña.*

*El Lic. Iuã Doualle
de Villena.*

*El Lic. Frãcisco
de Albornoz.*

Yo don Luis de Molina y Salazar Secretario del Rey
nuestro señor, la fize escriuir por su mandado.

Registrada, Jorge de Olaalde Vergara.

Chanciller, Jorge de Olaalde Vergara.

Concuerda con el original.

Pregon.

EN La villa de Madrid a tres dias del mes de Junio, de mil y seyfcientos años, delante del palacio y casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara de la dicha villa, dõde es el trato y comercio de los mercaderes y oficiales, estando presentes los Licenciados, Andres de Ayala, don Francisco Mena, Barrio nuevo, Benauente de Benauides, Alcaldes de la casa y Corte del Rey nuestro señor, por pregoneros publicos, con trompetas y atauales, se pregonò y publicò a altas e intelegibles voces, la ley y prematica desta otra parte contenida, ala qual fueron presentes, Iuã Lucas del Castillo, Diego Lopez, Iulian Recio, alguaziles de la casa y Corte del Rey nuestro señor, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi

*Iuan Gallo de
Andrada.*

Primeron

En la villa de Madrid a tres dias del mes de Ju-
 nio de mil y seiscientos años delante del
 y esta Real de la Magellan y en la puerda de Gu-
 dalaxar de la dicha villa. Hode es el trato y comercio
 de los mercaderes y oficiales estando presentes los li-
 cenciados Andres de Ayala, don Francisco Men-
 rro nueno, Benavente de Benavides, Alcaldes de la
 casa y Corte del Rey nuestro señor por pregoneros
 publicos con trompetas y atabales, le pregonó y pu-
 blicó a las condeaples vases tales y premias del
 en otra parte condeapida a la qual fueron presentes, Ju-
 luan del Castillo, Diego Lopez, Julian Rocio, algu-
 xiles de la casa y Corte del Rey nuestro señor, y otras
 muchas personas lo qual pasó ante mi

Juan Calle de
 Andada

Don Juan de Salazar y Sotomayor
 Don Juan de Salazar y Sotomayor
 Don Juan de Salazar y Sotomayor

Don Juan de Salazar y Sotomayor
 Don Juan de Salazar y Sotomayor
 Don Juan de Salazar y Sotomayor

Don Juan de Salazar y Sotomayor

Don Juan de Salazar y Sotomayor

Don Juan de Salazar y Sotomayor

PREMATICA PA-

ra que el que comprare seda en capullo, ma-
ço, ò en madeja, no lo pueda tornar à reuen-
der, sino fuere teñida, ò texida, ni se eche en
ella, miel, xabon, ni otras cosas, ni mez-
clen con la fina la ocal, ò redonda.



EN MADRID,

Por Luis Sanchez. Año M.DC.

*Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del
Rey nuestro señor.*

E

Licencia y tassa.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fee, que por los señores del Consejo fue tassada la prematica para que el que comprare seda en capullo, maço, ò madeja, no lo pueda tornar a reuender, sino fuere teñida, o texida, à cinco maravedis cada pliego, y à este precio mandaron que se pueda vender. Y así mismo mandaron, que ningun impresor destos reynos pueda imprimir la dicha prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de su Magestad. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, y mandamiento de los dichos señores di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, à ocho dias del mes de Iunio, de mil y seyscientos años.

Pedro çapata
del Marmol.



ON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leão, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A todos los Corregidores, Afsistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, Alguaziles, Veintiquatros, Regidores, Caualleros, Iurados, Escuderos, Oficiales y hombres buenos, y otros qualesquier nros subditos y naturales, de qualquier estado, preeminencia, y dignidad que sean, de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, asì a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta y lo en ella contenido toca y puede tocar en qualquier manera, salud y gracia.

E 2

Sabed

Sabed, que auindose entendido la gran carestia y excessiuos precios que tenian las sedas en estos reynos, así en capullo y madexa, como en texidos, y que el daño dello procedia de comprarlas los regatones, así de los criadores dellas, como de otras personas, para tornar lo à reuender muchas vezes, de la mesma forma, y en la mesma especie y manera que lo compraúan, y que hasta teñirse y ponerse en el telar passaua por muchas manos de regatones: procurando poner el remedio que conuiene, auindose tratado sobre ello en el nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya y tenga fuerza de ley y prematica, como si fuesse fecha y promulgada en Cortes. Por la qual mandamos, que la persona que comprare seda en capullo, ò en maço, ò en madexa, ò en otra qualquier manera, no lo pueda tornar à vender por sí, ni por interposita persona, sino fuere auindola teñido, ò hecho teñir, ò texer, so pena de perdimiento de la tal seda, con otro tanto por la primera vez, aplicado por tercias partes, camara, juez, y denunciador, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera, de mas de tener perdida la seda, con otro tanto, como queda dicho, incurra en pena de cinquenta mil maravedis, aplicados en la forma dicha, y en destierro del reyno por cinco años, y que no lo quebrante, so pena de cumplirlo en galeras

leras al remo. Y así mismo mandamos que no puedan echar, ni echen los torcedores, ni hilanderas, ni otras personas, en la seda miel, xabon, sal, alumbre, azeyte, ni otra mistura, ni mezclen con la seda fina otra que llaman ocal, ò redonda, ni otra ninguna seda, que no fuere fina, so pena de q̄ el que lo tal hiziere, ò alguna de las cosas susodichas prohibidas, por la primera vez incurra en pena de seismil maravedis, aplicados por tercias partes, y por la segunda doblado, y por la tercera incurra en la dicha pena, aplicados segun dicho es, y mas en destierro por cinco años, del lugar donde fuere vezino y morador, con cinco leguas al rededor. Y mandamos à todas las dichas justicias destos reynos, tengan particular cuydado de executar las dichas penas en los transgressores, y proceder de oficio à la execucion dellas, no auiendo denunciador, ò auiendolo, y no prosiguiendo las causas, so pena de pagar de sus propios bienes todas las dichas penas pecuniarias que auian de pagar los dichos transgressores, siendo condenados en ellas, y de dos años de suspension de sus officios. Y mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en esta nuestra Corte, para que venga à noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia. Y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra camara. Dada en san Lorenzo, a
dos

dos dias del mes de Iunio, de mil y seyscien-
tos años.

YO EL REY.

El Conde de *El Lic. Nuñez* *El Licenciado*
Miranda. *de Bohorques.* *Tejada.*

D. Don Alonso *El Lic. dō Iuan* *El Lic. Iuā Doualle*
Agreda. *de Acuña.* *de Villena.*

Yo don Luis de Molina y Salazar Secretario del Rey
nuestro señor, la fize escriuir por su mandado.

Registrada, Jorge de Olaalde Vergara.

Chanciller, Jorge de Olaalde Vergara.

Concuerda con el original.

Pregon.

EN La villa de Madrid a tres dias del mes de Junio, de mil y seyscientos años, delante del palacio y casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara de la dicha villa, dõde es el trato y comercio de los mercaderes y oficiales, estando presentes los Licenciados, Andres de Ayala, don Francisco Mena Barriõnuevo, Benauente de Benauides, Alcaldes de la casa y Corte del Rey nuestro señor, por pregoneros publicos, con trompetas y atauales, se pregonò y publicò a altas e intelegibles vozes, la ley y prematica desta otra parte contenida, ala qual fueron presentes, Iuã Lucas del Castillo, Diego Lopez, Iulian Recio, alguaziles de la casa y Corte del Rey nuestro señor, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi

*Iuan Gallo de
Andrada.*

228
mbr 29 de mayo

Pregon.

En la villa de Madrid a tres dias del mes de Ju-
nio de mil y seyscientos años delante del palacio
y casa Real de la Magellan y en la puerta de Gu-
dalaxara de la dicha villa, donde es el trato y comercio
de los mercaderes y oficiales estando presentes los li-
cenciados Andres de Ayala don Francisco Mena Ba-
rionuevo Benavente de Benavides, Alcaides de la
casa y Corte del Rey nuestro señor, por pregoneros
publicos, con trompetas y arcales, se pregonó y pu-
blicó a todos inteligibles oyes oyes y personas del
ta otraparte con el fin de que fuesen presentes los
Lucas del Castillo Diego Lopez Julian Rocio, algu-
xiles de la casa y Corte del Rey nuestro señor, y otras
muchas personas lo que pasaron ante mi

Juan Callo de
Alcalá

